

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 10 (1983)
Heft: 2

Artikel: La economía mundial y Suiza
Autor: Schaller, François
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909552>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 14.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

La economía mundial y Suiza

Nuestra economía se encuentra hoy ante opciones decisivas. Ella no ha quedado eximida de los efectos de la depresión que tan severamente golpeó a los países occidentales. Empero, puede decirse que nuestro aparato productor helvético ha dado pruebas de ser, hasta el actual momento, muy resistente. La desocupación nunca alcanzó el 1% de la población activa durante el año pasado, pero tenderá a acrecentarse a principios de 1983. Diversos sectores, como por ejemplo, el de la industria relojera y el de maquinarias, están mucho más expuestos a esa amenaza. En muchas empresas el futuro no deja de ser oscuro. Pero en el plano nacional no faltan los elementos positivos: una tasa de inflación relativamente baja, que todavía disminuye; un nivel de empleo que en otros países sería considerado como muy satisfactorio; una balanza de pagos del comercio exterior positiva; un Franco ligeramente sobrevaluado en el mercado de divisas, y tasas de interés más bajas que en el extranjero. Entonces, ¿por qué ese temor?

Suiza como todo pequeño país industrial está muy integrado a la economía mundial, como puede apreciarse por la importancia de su comercio con el exterior. Estamos por lo tanto bien ubicados para juzgar la naturaleza de la crisis. Es innegable cierto aspecto coyuntural del retroceso económico. Pero este no es el único y principal motivo de nuestras preocupaciones. Sabemos que hemos sufrido algo mucho más serio que simplemente un decaimiento de los negocios. Se trata de dos fenómenos bien distintos. Por una parte la revolución en las técnicas —microprocesadores e informática en general, robots, aparatos de oficina— hace que determinados equipos resulten rápidamente obsoletos, tanto en los servicios públicos como en la industria. Las

inversiones se desvalorizan, en consecuencia, con rapidez, y también numerosas capacitaciones profesionales. Este cambio de régimen, visto financieramente es muy costoso y visto humanamente muy doloroso para soportar. Por otra parte, la incorporación de diversas naciones del tercer mundo al concierto de los países industriales, limita la capacidad competitiva de una parte de nuestra industria. A ello hay que agregar la producción del Japón. En total, la crisis por la que atravesamos es más de orden estructural que coyuntural.

¿Ha llegado verdaderamente la hora de la opción? En realidad, no. Nuestras reacciones nos son impuestas y dictadas por el entorno internacional. Para mantener uno de los niveles más elevados de vida del planeta, nos está vedado —ante todo por el tercer mundo— producir otra cosa que no sean efectos de alta tecnología, que exigen una mano de obra

muy calificada. Como estamos obligados a exportar mucho para poder adquirir en cambio las materias primas y una parte de los artículos alimenticios que necesitamos, tenemos que mantenernos competitivos.

Por tal motivo debemos aplicar, sin hesitación, las técnicas de producción más modernas, independientemente de las inevitables dificultades que pudieran originarse. Dentro de nuestro sistema de economía libre estamos condenados a obrar así, más por obligación que por virtud. ¿Dónde tenemos aquí la opción? El camino ya nos ha sido trazado por la evolución de la economía mundial. Esta reestructuración que afecta a los productos tanto como a los modos de producción es inevitable. Ella ocurre en el presente momento no sin sacrificios. El mantenimiento de la prosperidad del país nos exige este precio.

François Schaller



Comuna de Ittigen

Llamado

A todas las personas originarias de la Comuna de **Bolligen**, Cantón de Berna:

El 1º de enero de 1983 Ittigen es separada de la Comuna de Bolligen para formar una Comuna autónoma.

En consecuencia, **durante 10 años** a partir de la fecha precitada, las suizas y los suizos del extranjero originarios de Bolligen, pueden, por vía de una **declaración de intención**, manifestar su deseo de obtener la ciudadanía de Ittigen, en tanto que ellos están matriculados en una representación oficial suiza en el extranjero, y en el transcurso de los años precedentes hayan dado parte a la Oficina del Estado Civil de Bolligen, de todos los cambios ocurridos en su relación familiar, como: matrimonio, nacimientos, etc.

La adquisición de la ciudadanía de Ittigen es gratuita.

Pormenores especiales:

La doble ciudadanía es posible, vale decir que existe la posibilidad de hacerse ciudadana o ciudadano de Ittigen, sin perder la ciudadanía de Bolligen.

Las personas que **no hicieran valer su derecho** a la ciudadanía en favor de la Comuna de Ittigen, **quedarán como ciudadanos de la Comuna de Bolligen**.

Para la obtención de un formulario de declaración de intención, así como de otros informes, usted puede dirigirse a la Oficina del Estado Civil (Zivilstandsamt) de Ittigen, Rain 7, CH-3063 Ittigen, Suiza.